



■ No faltaron hermosas ediciones príncipe de Valle-Inclán, Lorca, Unamuno o Gómez de la Serna.

ticos protagonistas. No faltaron hermosas ediciones príncipe de Clarín, Valle-Inclán, Lorca, Gómez de la Serna, Unamuno, Felipe, en fascinantes portadas de época, de las primeras décadas de nuestra centuria. Ni se echaron de menos nobles ejemplares de los siglos XVI, XVII y XVIII. En la pasada edición se cerró la venta de «Las siete partidas», de Alfonso X; en la presente, el bibliófilo ha podido hacerse con un admirable texto: «Admirables efectos de la providencia sucedidos en la vida e imperio de Leopoldo Primero, emperador de los romanos», editado en la Imprenta Real de Milán en 1696 y que costaba trescientas mil pesetas.

Y mucho más que podríamos contarles de una Feria llena de sorpresas, en la que es básico y casi elemental saber buscar, saber rebuscar, tener paciencia... La gratificación posterior compensa las horas invertidas en visitar las casetas.

ARACELI TORRES

La otra cara de Recoletos

Desde sus inicios, la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión de Madrid ha generado una particular «fauna literaria» que, al cobijo de las casetas de los libreros feriantes, ha mostrado una cultura marginal o no convencional que se resiste a formar parte de los circuitos habituales del mundo del libro, posiblemente porque los contenidos literarios mal no reúnen la calidad mínima exigible, bien porque los autores reflejan un mundo de poco interés para los editores.

En Recoletos o sus aledaños de Cibeles o el Café Gijón se instala el poeta vocacional al que han negado el pan y la sal y que no encuentra editor que canalice su valía, que publique sus más sentidos versos. En su bolso repleto de libros salidos de ágil olivetti y modesta fotocopiadora, esconde su más preciado tesoro que ofrecer a poco más del coste real de la modesta edición cuasi artesanal.

En el angosto paseo formado por las casetas, conviven diferentes «pro-sistas» que ofrecen directamente a los posibles lectores sus obras correctamente editadas en tipografía convencional. El primero, incondicional de Juan Ramón Jiménez, no guarda las reglas académicas al uso y razona el porqué de su particular modo de escritura; el segundo, al que se le conoce como «El canario», recorre incansable el pasillo y convence con la fuerza de sus palabras. No es un «mendigo de la cultura», sino alguien que se aferra a su propia concepción del mundo; el tercero quiere ser un émulo de don Tancredo: provisto de un esquelético atril, elevado en mínima banqueta, se instala estatuario y solemne. Sus poemas, a modo de partituras musicales, esperan comprador. Es la típica viñeta «sin palabras», insinuación para que sólo se acerquen los inteligentes...

Son la otra cara de Recoletos, la otra faceta: amable, ingenua, bonachona... Los libreros los aceptan con particular cariño, como «elementos parasitarios» sin los cuales la Feria presentaría un rostro frío, de crueles entrañas.

PATRICIA MONTERO

Librería del Prado

COMPRA Y VENTA DE
—LIBROS ANTIGUOS—
AGOTADOS Y CURIOSOS

**ARCHIVOS, MANUSCRITOS, GRABADOS,
DIBUJOS, CARTELES, TARJETAS POSTALES,
—DOCUMENTOS Y CURIOSIDADES—**

**CALLE DEL PRADO, 5
TELEFONO 429 60 91**

28014 MADRID